



Autorretrato de Alexander Pushkin con su personaje Yevgueni Onegin a orillas del Neva.

# Alexander Pushkin

Olga Vallejo Murcia

Treinta y siete años de vida (1799-1837) fueron suficientes para que Alexander Serguéievich Pushkin cambiara el rumbo de la literatura y la lengua rusas y dejara una profunda huella en la tradición literaria de las sociedades que lo han podido conocer en versiones y traducciones a sus propias lenguas, actividad esta de una dificultad reconocida entre sus traductores y traductólogos que ven la transferencia a otras lenguas, especialmente de su creación poética (tal edificio de reales lingüísticos), como una tarea cercana a la culturología.

Una breve reseña de este autor, reconocido en vida como el “Poeta del pueblo”, solo es capaz

de contarle al lector de la *Agenda Cultural* algunas pocas cosas de la azarosa historia de este defensor de la libertad, esperamos que suficientes para provocar la lectura de sus poemas que muy bien ha vertido Rubén Darío Flórez a la lengua española, o bien para leer algunas de las obras disponibles en castellano.

Don Alexander Serguéievich (esta última palabra indica que es hijo de Sergio; el patronímico es la forma de los nombres propios rusos aún vigente) nació el 6 de mayo de 1799 en una familia noble en decadencia; como noble, pasó seis años en el Liceo de los Zares, situado en las afueras de San Petersburgo,

convertido hoy en un impresionante museo de época. En los salones de este Liceo, Pushkin vio transcurrir la Guerra Patria contra Napoleón en 1812, evento que potenció su joven espíritu poético y lo destacó entre sus compañeros.

En su lírica temprana se notan las lecturas de Voltaire, así como la tradición del clasicismo ruso y francés. De la mano del escritor Zhukovsky, Pushkin entra al mundo romántico. Del Liceo egresa en 1817 con el grado de Secretario de décimo nivel (de catorce posibles); se hace un asistente frecuente al teatro e inicia sus relaciones con la “Lámpara verde”, asociación literaria y teatral dirigida por miembros cercanos al “Movimiento revolucionario decembrista”, con quienes Pushkin sostuvo una entrañable amistad sin participar en las actividades políticas clandestinas.

En 1820 termina el poema *Ruslán y Liudmila*, empezado aun en los años del Liceo. Esta producción, a la sazón una de las más importantes de la literatura rusa, produjo reacciones adversas en el público lector y en la crítica, en tanto es la primera muestra de una nueva lengua rusa que mezcla magistralmente la lengua literaria con registros del folclor ruso. Posteriormente, para 1822, *El prisionero del*

*Cáucaso* no deja dudas de la primacía de Pushkin en la literatura rusa del primer cuarto del siglo XIX, la cual le merecerá, hacia 1830, el adjetivo de “Byron ruso”.

El año 1823 marca un momento decisivo en la vida de Pushkin y de trascendencia en la historia de la literatura mundial: mientras el poeta tramita una reasignación de servicio a la ciudad de Odessa, se hace consciente de su oficio como escritor profesional, alentado por el éxito entre el público lector y la crítica. Después de una intriga amorosa con la esposa del Jefe al mando, Pushkin es retirado del servicio y en 1824 es exiliado a la casa materna en Pskov, hoy un complejo patrimonial dedicado a la memoria del poeta. Allí, el visitante podrá reproducir las escenas más famosas del encuentro de Evgueni Oneguín con Tatiana Larina, sentir el transcurrir de la vida rural rusa y reconocer el ambiente de la novela en verso precedente del realismo crítico ruso, *Evgueni Oneguín*. En septiembre de 1826, Pushkin es redimido de este exilio en su propia casa y llamado a la presencia del nuevo zar Nicolás I. De esta entrevista, Pushkin sale con la promesa de que su persona gozará de la más alta protección y será liberado de la censura.



Alexander Pushkin, Autorretrato, 1820.

En 1828 Pushkin conoce a su futura esposa, Natalia Goncharova, de quien se declaró enamorado a primera vista. Sin embargo, la boda solo se hará realidad en 1830, después de dos solicitudes de matrimonio, rechazadas por la familia de la novia que no apreciaba del todo la unión con un librepensador pobre. Finalmente, el padre le regala una propiedad al novio, quien, con el fin de tramitarla a su nombre, se traslada a la aldea y allí se ve retrasado durante tres meses por una declaratoria de cuarentena por cólera; esta época es conocida como el Otoño del Boldino, la cima de la creación de Pushkin: Los *relatos de Belkin*, *Pequeñas tragedias*, últimas partes de *Evegueni Oneguín*, artículos de crítica literaria y cerca de treinta poemas, entre otras

obras. En 1833, Pushkin es nombrado miembro de la Academia Rusa, junto con algunos hombres de ciencia. En este mismo año, el poeta regresa a San Petersburgo con el objetivo vital de librarse de las angustias de palacio y de su inevitable supervisión. Pushkin gestiona una especie de permiso con pago adelantado por parte del gobierno zarista; el dinero no cubre ni la mitad de las deudas del escritor, ya padre de familia. Como resultado, el poeta contrae un compromiso económico de largo tiempo con el Zar, a lo que se suma el inicio de la prohibición oficial a la publicación de sus obras. En 1834 termina *La dama de la pica*, la cual logra ver la luz en el periódico literario *Biblioteca de Lectura* y es muy bien remunerada. Así, a nuestro poeta endeudado y sin salario solo le resta esperanzarse en la venta de sus obras y depender de la demanda de los lectores.

A comienzos de 1835 se publica en formato de libro la novela en verso *Evgueni Oneguín*, que circulará por entregas entre 1825 y 1832; ven también la luz compilaciones de poemas y de relatos. Estas obras fueron vendidas con gran trabajo y la crítica augura el final de la época de Pushkin en la literatura rusa. Este fracaso se extendió también a su periódico *El Contemporáneo*, ya que solo contó con seiscientos suscriptores; en él, Pushkin escribía prácticamente solo, apoyado en el anonimato; este esfuerzo editorial refleja su profundo

interés por poner su pluma al servicio de su patria. Aunque el periódico estaba quebrado y algunos de sus números fueron financiados por el mismo poeta, allí se publica *La hija del capitán*, obra que en formato de libro hubiese sido un respiro financiero para el autor. No obstante, Pushkin, en su afán de continuar con un medio impreso que atrajera al público hacia los problemas de la contemporaneidad y en su tarea histórica de formar su propio lector, decide renunciar a esta posibilidad económica. La obra fue muy bien recibida, pero el poeta ya no escucharía a los entusiasmados críticos con su última publicación impresa. El duelo con el francés George D'Anthès, a la sazón cuñado del poeta, tuvo lugar en la madrugada del 27 de enero de 1836. Pushkin supo de los labios de su médico que la herida era mortal.

**Olga Vallejo Murcia** es Doctora en Literatura, investigadora y profesora vinculada a la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. Ha publicado los libros *La crítica literario-filosófica en España y Rusia. Finales del siglo xix, principios del xx*; y *Visión histórica de la literatura colombiana. Elementos para la discusión, Tradiciones y configuraciones discursivas: Historia crítica de la literatura colombiana. Elementos para la discusión y Observaciones históricas de la literatura colombiana*, en colaboración. Escribió este artículo para la Agenda Cultural Alma Máter.